

# [EDITORIAL]

# Acciones y reacciones del arte actual frente a la racialización y el racismo

Liliana Angulo Cortés \*

> Una parte de la población colombiana parece sorprendida al ver los comentarios ignominiosos e insultos de los que fue víctima Francia Márquez durante su campaña y luego al posesionarse como vicepresidenta. Los medios parecen extrañados al ver de manera directa el racismo, ya que, al parecer, no sabían que existía o pensaban que estaba superado, aun cuando cada tanto llega a los titulares un episodio degradante. Sin embargo, eso no es una sorpresa para la población afrodescendiente que es racializada en Colombia como “negra” o para las personas de las comunidades indígenas tratadas como “indios”; nosotrxs sabemos que el racismo es parte de la cotidianidad y es lo que está detrás de la violencia que se vive a diario en todos los niveles de la vida. La raza no existe biológicamente, pero como una construcción social es real y opera a través del racismo y la racialización.

Tampoco es extraño para muchxs el odio visceral expresado hacia las comunidades originarias que se desplazaron durante la minga indígena en el paro nacional de 2021 cuando personas que se consideran a sí mismas “gente de bien” salieron fuertemente armadas a disparar contra las familias desvalidas que eran defendidas solo por la Guardia Indígena equipada únicamente con sus bastones de mando. Aunque pareciera una situación demencial que atestigüamos desde la comodidad de las plataformas digitales, es algo que ha ocurrido durante siglos, y lo que es desconcertante es que ocurra en el siglo XXI y que un buen número de la población colombiana lo justifique haciéndose la de la vista gorda frente a esos hechos violentos.

Tuvimos que ver en televisión y por redes sociales a George Floyd siendo asesinado por el pie de un policía mientras rogaba por su vida para que se diese un clamor mundial contra la violencia policial que se ensaña en los



\* Artista afrodescendiente. Se graduó de la Universidad Nacional de Colombia y tiene un MFA de la Universidad de Illinois en Chicago. Ha trabajado en diferentes regiones de la diáspora africana buscando contribuir a las luchas de las comunidades afrodescendientes utilizando estrategias colectivas y una práctica artística crítica. Explora la memoria y el poder a partir de cuestiones de representación, identidad, discursos de raza y posdesarrollo.

## CÓMO CITAR:

Como citar : Angulo Cortés, Liliana. 2024. “Acciones y reacciones del arte actual frente a la racialización y el racismo” *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas* 19 (1): 8-13. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cma>

cuerpos de los hombres y mujeres negrxs. Tuvimos que verlo durante un largo tiempo agonizar sin poder respirar para que creciera la indignación que nos recuerda que son cientos las víctimas racializadas que mueren a manos de la policía alrededor del mundo como parte de la necropolítica del capitalismo.

Las estrategias de terror y de dominación operan simbólicamente y se manifiestan en los cuerpos, por eso, es tan dignificante y significativa la acción de la comunidad misak al hacer juicios a los conquistadores españoles y condenarlos al derribar esas estatuas impuestas por las élites blanco-mestizas. Una acción de sanación para esta tierra y para nuestra ancestralidad. Situaciones similares se han presentado por toda América y alrededor del mundo.

La revista Cuadernos MAVAE me invitó a trabajar sobre las *acciones y reacciones del arte actual frente a la racialización y el racismo*, y en la convocatoria yo planteé varias inquietudes sobre las cuales escribieron lxs autorxs de este dossier.

¿Cómo actuar frente a una imposición de desarrollo en la que poblaciones y comunidades enteras están destinadas a desaparecer? ¿Qué hay detrás de la autojustificación de miles de personas que se consideran con la potestad de agredir los cuerpos, usurpar sus territorios y negar los derechos a las personas de las comunidades racializadas y empobrecidas? ¿Qué se puede hacer para deshacernos de la carga de la jerarquía racial, una herencia colonial que persiste como combustible del capitalismo y se manifiesta en muchas formas de violencia?

¿De qué manera se posicionan las prácticas de lxs artistas racializadx frente a una idea de arte ligada al eurocentrismo y al racismo? ¿Cómo es la experiencia de lxs artistas racializadx en un campo artístico y cultural marcado por políticas neoliberales? ¿De qué manera abordar el racismo estructural en las artes y la cultura? ¿Qué posibilidades tenemos lxs artistas racializadx frente a una institucionalidad que es reflejo de una sociedad que nos cancela, limita, anula y aniquila? ¿Cómo pensar nuestras prácticas por fuera de los lastres de categorías como baja cultura, folclórico, popular, de masas? ¿Dónde está y cómo abordar el legado de lxs artistas racializadx a lo largo de la historia?

¿Qué es lo que configura una práctica artística antirracista? ¿Por qué no se puede hablar de racismo a la inversa? ¿Cómo lidiar con la apropiación cultural y otras prácticas de usurpación? ¿Los artistas racializadx tienen que ocuparse del racismo? ¿Qué es o cómo ser un aliadx de la lucha antirracista? ¿Cómo actuar frente a la violencia que se

ensaña contra las infancias negras e indígenas? ¿Cómo generar cambios estructurales en una sociedad racista?

La invitación a ser editora de este número de *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas* fue una posibilidad para convocar asuntos relacionados con la racialización y el racismo, e integrarlos a una discusión que permee el campo de las artes y la cultura. Este número con seguridad logra ese objetivo.

La convocatoria tuvo una buena acogida y llegaron casi cuarenta artículos con una gran diversidad de temas. Después de realizada la selección y el proceso de verificación, quedaron en este número once artículos que abordan el llamado de la convocatoria poniendo en primer plano preguntas complejas con abordajes desde experiencias e indagaciones a partir de diferentes prácticas artísticas y procedencias geográficas.

La convocatoria fue aceptada por un buen número de personas racializadas, en su mayoría afrodescendientes, que, aunque en la mayoría de los casos no lo declaran, se intuye su pertenencia étnica, de igual manera se percibe la autoría de personas blanco-mestizas que generan preguntas sobre la noción de *aliadx*. Lastimosamente, no hubo participación de personas indígenas, aunque algunos artículos abordan problemas que viven estas comunidades.

La intención de la convocatoria para este número fue generar un espacio a fin de circular la producción de pensamiento y reflexiones alrededor de las maneras en que desde las prácticas artísticas y culturales nos acercamos a la raza y a sus lastres en una sociedad que aún lidia con la colonialidad.

En este sentido, el orden de los artículos fue planteado para que dialoguen entre sí, aunque no se propone una lectura lineal.

## El racismo como distracción

La función, la función muy seria del racismo, es la distracción. Te impide hacer tu trabajo. Te mantiene explicando, una y otra vez, tu razón de ser. Alguien dice que no tienes idioma y pasas veinte años demostrándolo. Alguien dice que tu cabeza no tiene la forma adecuada, así que tienes científicos trabajando en el hecho de que sí lo es. Alguien dice que no tienes arte, así que lo sacas a relucir. Alguien dice que no tienes reinos, así que sacas a relucir eso. Nada de esto es necesario. Siempre habrá una cosa más.

Toni Morrison

Me pregunto qué estaríamos haciendo si no estuviéramos ocupados en erradicar el racismo.

Me ha costado mucho hacer este editorial, porque, para ser honesta, me agota y me resulta difícil hablar del racismo, ya hace años me viene pasando esto; durante una época en mi práctica artística trabajaba con estereotipos, pero me agoté. No pude continuar trabajando con ese tipo de imágenes que representan a la gente negra desde lógicas racistas y me empecé a ocupar de otras cosas. Sin embargo, el tema reaparece en mi vida, no solo en mi trabajo como artista o porque me hacen invitaciones amables como esta de la revista, sino también porque cada cierto tiempo alguna persona por ahí me recuerda de alguna manera desagradable que soy "negra", que soy afrodescendiente y que tengo que ocuparme de estas cosas porque nos siguen costando la vida.

Me cuesta mucho expresar lo que siento respecto de estos temas. Una de las cosas que más me mueven es si nosotrxs siempre tenemos que explicar qué es el racismo o la racialización, así como si nosotrxs tenemos que ocuparnos de sanar, reparar o movilizar procesos para que la sociedad en su conjunto comprenda, repudie y elimine el racismo.

Quienes viven el racismo y quienes terminamos luchando contra él, experimentamos el dolor, el desgaste, la frustración y el sentimiento de abrumación (entre otras muchas emociones) frente a todo lo que hay por hacer, ya sea al ser testigxs o al experimentar en carne propia las múltiples agresiones y las situaciones sin salida que se presentan por la polarización y por la manera en que se agudizan la segregación y las violencias.

Muchas personas que son activistas desarrollan su práctica artística alrededor de esto o hacen parte de la lucha an-

tirracista que experimentan, lo que se ha dado en llamar "fatiga por compasión" (Bhandari 2022), al trabajar sin descanso con comunidades o en contextos de racismo estructural. El trabajo alrededor del racismo u otras formas de opresión es un trabajo agotador que resta la vida, enferma y genera patologías, como el *burnout*.

Un ejemplo de esto es Francia Márquez Mina, la señora vicepresidenta de Colombia, quien, a pesar de todo el racismo que ha experimentado (desde que era una lideresa defendiendo su territorio, ahora después de su candidatura y elección). Ella ha puesto las reparaciones históricas y la lucha antirracista como temas prioritarios en el debate público, en la agenda del Gobierno actual en Colombia y en la agenda mundial, entendiéndolos como condiciones fundamentales para lograr la justicia racial y ambiental, ya que la humanidad solo podrá sobrevivir en este planeta si se logran superar las consecuencias del colonialismo, la esclavización y el genocidio cometidos con los pueblos históricamente subordinados y sometidos. Nunca antes un gobierno había hablado de reparación (Decreto 820 de 2023) y antirracismo en Colombia; sin embargo, a ella la siguen atacando desde todos los frentes y se le cuestiona por manifestar su cansancio frente a esa situación (Sacristán 2023).

Llega un momento de agotamiento en el que ya no se tiene energía para seguir o para cuidar de otrxs, así que una pregunta constante desde hace varios años ha sido ¿cómo continuar la lucha antirracista y contra todas las formas de opresión sin que nos sigamos enfermando con cada hecho, cada ataque, cada víctima, cada desplazamiento, cada dolor, cada duelo?, ¿cómo imaginar un mundo sin esa herencia colonial?, ¿cómo proteger a las comunidades y a esa primera línea de cuidado que son quienes más están sufriendo y reciben toda la carga?

## El trabajo interno de la justicia racial

Magee (2019) narra historias de personas que desde diferentes prácticas han buscado abordar la racialización y el racismo tratando de acercarse a la noción de *justicia*. La autora habla de cómo sanar en medio de la lucha antirracista y relata su experiencia de trabajo interno desde la meditación y la atención plena. Plantea cinco etapas para este proceso: centrarse, ver, ser/estar, nutrir/sostener y liberar (*grounding, seeing, being, sustaining, liberating*).

Centrarse, salir del ruido y de la distracción que genera el racismo es un proceso necesario para comprender profundamente qué es lo que somos esencialmente, cómo

llegamos a la situación en la que estamos y las maneras en que el racismo le ha dado forma a nuestra vida y a nuestras oportunidades. Es importante en este proceso comprender la manera en que el racismo opera para cada quien, no solo para las personas racializadas, con el fin de romper la ilusión de que estamos separados.

Los artículos presentados contribuyen a que podamos observar cómo se reproduce el racismo actualmente y cómo opera en diferentes dimensiones: personal, interpersonal y sistémico. El racismo contemporáneo se vive en nuestras vidas, en nuestras relaciones, en nuestras comunidades y en los Estados, es una condición estructurante del capitalismo.

Los temas propuestos plantean cuestionamientos sobre situaciones complejas que generan sentimientos difíciles, pero a la vez son rutas para lidiar con esas emociones; si bien son hechos que para muchos sectores son desestimados porque afectan a poblaciones empobrecidas o minorizadas, la revista invita a conocerlas, enfrentarlas e incorporarlas en nuestro ser, como maneras de curarnos a nivel individual y colectivo para generar la capacidad de sanar y de integrar ese tipo de experiencias en nuestras comunidades.

Presentar estos diferentes casos brinda herramientas para generar habilidades que nos permitan entender los fenómenos causados por el colonialismo, la racialización, el capitalismo, el patriarcado, y así, a partir de esa comprensión, actuar frente a las maneras en que se repite y se propaga el racismo en el campo de las artes y la cultura. Son ejemplos que contribuyen a entender las formas en que se normaliza el racismo y se reproducen los privilegios de un orden establecido.

Lxs autorxs plantean experiencias desde las prácticas artísticas y culturales que permiten ver las maneras en que pueblos, comunidades, artistas y agentes culturales resisten y se rebelan frente a esas condiciones de naturalización de la desigualdad. En ese sentido, la revista puede ser un espacio de encuentro para las diferentes experiencias y para conectar con la realidad.

El trabajo interno de la justicia racial propicia la comprensión de la interconexión y la compasión radical; según Magee (2019), la liberación significa experimentar el cambio interno, el cambio social y la transformación de nuestras vidas y de nuestro entorno. La propuesta es sanar juntos, hacer real nuestra humanidad común, generar in-

terconexión radical y comprender la naturaleza situada de nuestras perspectivas. Se plantea que sanar tiene lugar en comunidad, en el actuar con otros, en solidaridad con quienes han sufrido más, con los que aún están sufriendo, se trata de no dejar a nadie fuera.

Esta pregunta sobre cómo sanar y cómo lograr la justicia racial aún no es algo trascendido, es una pregunta que es parte de un proceso, sin una respuesta fija, así como muchas de las preguntas que se esbozaron en la convocatoria hacen parte de una búsqueda activa que tienen en común muchas de las personas que presentan su trabajo en este dossier.

Siento que las lecturas de estos artículos son propuestas que generan luz para ponernos del lado de los cambios que se tienen que dar.

Los invito como lectorxs a plantearse preguntas, a atreverse a hacer propuestas de acciones antirracistas para transformar sus comunidades, para que haya cambios estructurales, para buscar soluciones, para generar reparaciones, para que no se siga ahondando el odio, la mezquindad y la miseria; pero, sobre todo, para conectar desde la cercanía, el amor y la compasión.

## [REFERENCIAS]

- Bhandari, Smitha. 2022. "Compassion Fatigue: Symptoms to Look For". MD WebMD, 12 de diciembre. <https://www.webmd.com/mental-health/signs-compassion-fatigue>
- Colombia, Presidencia de la República. "Decreto 820 de 2023. Por medio del cual se crea la Comisión Intersectorial Nacional de Reparación Histórica para superar los efectos del Racismo, la discriminación racial y el colonialismo en los pueblos étnicos del país y se dictan disposiciones para su funcionamiento". 26 de mayo de 2023.
- Magee, Rhonda V. 2019. *The Inner Work of Racial Justice: Healing Ourselves and Transforming Our Communities Through Mindfulness*. Nueva York: TarcherPerigee.
- Sacristán, Juan Felipe. 2023. "Francia Márquez confiesa su frustración con el cargo de vicepresidenta y con algunos ministros: "Están mirándose el ombligo"". *Infobae*, 12 de noviembre. <https://www.infobae.com/colombia/2023/11/12/francia-marquez-confiesa-su-frustracion-con-el-cargo-de-vicepresidenta-y-algunos-ministros-estan-mirandose-el-ombligo/>